

La alianza Rusia-Venezuela durante el siglo XXI: consideraciones en torno a la cuestión militar¹

The Russia-Venezuela alliance during the 21st century: considerations around the military question

por Fernando Romero Wimer*

Recibido: 23/7/2021 – Aceptado: 28/10/2021

Resumen

El objetivo del estudio es describir y analizar las relaciones entre Rusia y Venezuela en torno al comercio de armamento y la cooperación militar en lo que va del siglo XXI, considerando el escenario de presión político-militar sobre Venezuela y los objetivos geopolíticos de la potencia euroasiática en la región. Metodológicamente se trata de una investigación predominante-

¹ Este trabajo es resultado del proyecto de investigación “Relações econômicas internacionais na América Latina e Caribe: transnacionalização do capital, Estado e classe dominante (1982-2015)” (PIC 811-2017), aprobado y financiado por el Edital 110/2018 de la Pró-Reitoria de Pesquisa e Pós-graduação (PRPPG) de la Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA). El autor agradece a la PRPPG por su apoyo a este proyecto.

* Profesor de la Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA). Director del Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO), Argentina y del Grupo Interdisciplinar de Estudos e Pesquisas sobre Capitais Transnacionais, Estado, Classes Dominantes e Conflitividade na América Latina e Caribe (GIEPTALC), Brasil. Miembro del Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios (CIEA) de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: fernando.romero@unila.edu.br



mente cualitativa. La estrategia consiste en la revisión de la información referente a cuestiones de cooperación militar y venta de armamento procedente de fuentes gubernamentales y medios de prensa estatales de los dos países. Se concluye que son los intereses nacionales de las partes los que fundamentan las propuestas de cooperación militar y alianza.

Palabras Clave: República Bolivariana de Venezuela, Federación Rusa, cuestión militar, alianza, armamentos.

Abstract

The objective of the study is to describe and analyze the relations between Russia and Venezuela around the arms trade and military cooperation so far in the 21st century, considering the scenario of political-military pressure on Venezuela and the strategic objectives of the Eurasian power in the region. Methodologically it is a predominantly qualitative research. The strategy consists of reviewing the information regarding issues of military cooperation and arms sales from government sources and state media in the two countries. It concludes that the national interests of the parties are the basis for the proposals for military cooperation and alliance.

Key Words: Bolivarian Republic of Venezuela, Russian Federation, military question, alliance, armaments.

Introducción

La industria de armamentos es un sector clave para la economía rusa y uno de los sectores estratégicos de su comercio internacional y relaciones exteriores. La Federación Rusa se ha destacado en los últimos años como



el segundo mayor exportador de armas a nivel mundial, sólo superado por los Estados Unidos (EEUU) de América.

Este artículo tiene como objetivo general describir y analizar las relaciones entre la Federación Rusa y la República Bolivariana de Venezuela en torno al comercio de armamento y la cooperación militar en lo que va del siglo XXI,² considerando tanto el escenario de presión político-militar sobre Venezuela, como los objetivos estratégicos de la potencia euroasiática en la región.

Consideramos que este fenómeno es de relevancia para entender las disputas geopolíticas internacionales y las correlaciones entre las cuestiones militares y los fenómenos económicos. Metodológicamente se trata de una investigación predominantemente cualitativa. La estrategia consiste en la revisión de la información referente a cuestiones militares procedentes del Ministerio de Asuntos Exteriores (MAE) de la Federación Rusa y la Embajada de la Federación Rusa en la República Bolivariana de Venezuela (EFRRBV). La primera fuente tiene la ventaja de tener sus archivos en línea sistemáticamente organizados, la segunda parte de un informe sintético que favorece el ahondamiento sobre los principales hitos de la relación. Además, se recurrió a la triangulación de datos a través de consultas a la agencia de noticias internacional rusa *Sputnik*, y los medios de prensa *Russia Today (RT)* y *Telesur*. Complementariamente, se ofrecen datos cuantitativos relativos a los volúmenes de los intercambios en esta materia, a fin de dimensionar su importancia.

² Específicamente, este trabajo presenta los principales datos hasta 2019. Esto se debe tanto a motivo de extensión del texto como a cuestiones de ponderación del análisis en torno a los cambios ocurridos desde el inicio de la pandemia de Covid-19.



Dinámica capitalista y cuestión militar

En el caso de las cuestiones militares, las dificultades teóricas son numerosas. Desde el materialismo histórico se elaboraron categorías y aseveraciones específicas que guían nuestras indagaciones. En la fase imperialista del régimen capitalista de producción, las cuestiones militares están estrechamente ligadas a la economía, así como los métodos, las formas de conducción y organización dependen del carácter internacional de cada nación y el nivel de desarrollo científico-tecnológico.³

Engels sostuvo en su “Anti-Dürhing”: “la violencia no es más que el medio y que el fin es, en cambio, el provecho económico”.⁴ De esta manera, el autor alemán ponía de relieve la prelación del fin por sobre los medios, observando que a lo largo de la historia el aspecto económico constituye un elemento más fundamental de las relaciones que la dimensión política.

Para el revolucionario alemán, el triunfo militar está estrechamente vinculado al armamento y este está condicionado a su vez por el poder económico; es decir, “en los medios materiales que están a disposición de la violencia”.⁵ De este modo, en las fuerzas militares: “El armamento, la composición del ejército, la organización, la táctica y la estrategia dependen, ante todo, del nivel de producción alcanzado y del sistema de comunicaciones”.⁶

³ La categoría de imperialismo que se utiliza sigue esencialmente la caracterización leninista (Lenin, 1970): a) grandes empresas que concentran la producción y distribución, b) predominio del capital financiero sobre el conjunto de la economía, c) preponderancia de la exportación de capitales, y d) la disputa mundial entre asociaciones capitalistas y potencias. Cfr. Lenin, V. (1970 [1916]). “El imperialismo, etapa superior del capitalismo” en Lenin, V. *Obras Completas* (pp. 298-425). Buenos Aires: Cartago, T. XXIII.

⁴ Engels, F. (1974 [1878]). “Teoría de la violencia (del libro Anti-Düring)” en Engels, F. *Temas militares* (pp. 15-23). Buenos Aires: Cartago, p. 17.

⁵ *Ibid.*, pp.24-25.

⁶ *Ibid.*



De todos modos, estas consideraciones no deben conducirnos a fetichizar el poderío armamentístico y tecnológico de las partes en disputa. Como sostiene Bonavena:

Nadie puede negar la importancia de esta magnitud a la hora de comparar poderes militares, pero su sobreestimación representa un serio error. Las tecnologías dispares asimétricas han tenido un impacto muy importante en las guerras entre un país industrialmente desarrollado contra uno que no lo es. Asimismo, el progreso tecnológico durante el transcurso de un conflicto puede ser decisivo. No obstante, el avance tecnológico no es lo único a comparar ni tampoco lo principal.⁷

La paz resulta un aspecto de la guerra, y la guerra una forma de la paz. O bien podemos decir: la paz descansa sobre la base material de la lucha de clases o de las luchas entre naciones; la guerra está determinada dialécticamente por la relación alcanzada entre las clases antagónicas o el nivel de sojuzgamiento y explotación internacional.⁸ Vale destacar que, además de la preocupación específica de la lucha revolucionaria, los temas militares han interesado en el marxismo a fin de observar los lazos entre las relaciones sociales de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas, así como las diferentes formas de cooperación y trabajo colectivo presente en los ejércitos.⁹

De esta manera, aunque la relación no sea inexorable y existen numerosos ejemplos que constituyen diferentes formas de excepción, en el marco del régimen capitalista de producción existe una alta probabilidad de encontrar cierta correlación entre una mayor participación y el peso relativo de un país en el mercado mundial y la búsqueda activa del crecimiento de

⁷ Bonavena, P. (2007). "Reflexiones sobre la doctrina de la 'Guerra Asimétrica'" en Nievas, F. (comp.). *Aportes para una sociología de la guerra* (pp. 31-55). Buenos Aires: Proyecto Editorial, p. 41

⁸ Marx, C. (1974 [1847]). "Trabajo asalariado y capital" en Marx, C. y Engels, F. *Obras escogidas* (pp. 145-178). Moscú: Progreso.

⁹ Marín, J. C. (2009). *Leyendo a Clausewitz*. Buenos Aires: Ediciones PICASO (Cuaderno 8).



su poder militar, fundamentalmente en términos de magnitudes materiales. Sin embargo, también vale considerar que la crisis o decadencia de una potencia lleva a esta a sustentar la mayor parte de su política exterior en el uso de la fuerza militar, contribuyendo a minar su propio poderío.¹⁰

Por otro lado, sin descuidar las cuestiones materiales, en diferentes procesos de liberación nacional y lucha revolucionaria cobran relevancia la composición fundamental de las fuerzas, los lugares de acción, el apoyo de la población, y cuestiones ideológicas y morales. Este tipo de consideraciones ha llevado a provocar daños a fuerzas armadas poderosas –como las estadounidenses y de otras potencias imperialistas–, por parte de contingentes con menor capacidad armamentística.¹¹

En los últimos años, la emergencia de diferentes categorías ha expresado una búsqueda de denominar conflictos en los que intervienen fuerzas no estatales y por lo tanto expresan fenómenos disímiles a las guerras convencionales. La intervención de las potencias se ha realizado en estos casos bajo una vasta variedad de operaciones en las denominadas “guerras de baja intensidad”. En ese espectro consideramos relevante destacar dos tipos de actuaciones: a) las de proinsurgencia (con apoyo material y financiero a grupos contrarrevolucionarios o desestabilizadores); y b) las acciones militares puntuales (como maniobras de amenazas, evacuación de rehenes y ataques punitivos).¹²

Seguimos aquí a la corriente teórica que ha propuesto denominarlas como “guerras difusas”, otorgando un papel definitorio a la confrontación

¹⁰ Wallerstein, I. (2006). *La decadencia del poder estadounidense*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

¹¹ Bonavena, P. y Nievas, F. (2007). “La debilidad militar norteamericana” en Nievas, F. (comp.). *Aportes para una sociología de la guerra* (pp. 111-121). Buenos Aires: Proyecto Editorial.

¹² Nievas, F. (2007). “De la guerra ‘nítida’ a la guerra ‘difusa’” en Nievas, F. (comp.) *Aportes para una sociología de la guerra* (pp. 57-97). Buenos Aires: Proyecto Editorial, pp. 68-69.



militar entre fuerzas estatales y no estatales y a la “flexibilidad” espacial, temporal, de tipo de armamento y de recursos utilizados.¹³

Estos conflictos otorgan centralidad a lo político-ideológico y a la adhesión “emotiva de una causa”.¹⁴ La contienda no tiene un inicio formal y puede tener una duración prolongada: puede iniciarse con atentados, refriegas callejeras y otras acciones, lo cual obstaculiza para encuadrarla como “guerra” bajo las tradicionales definiciones. Asimismo, se utilizan ingentes recursos económicos y humanos para delinear diferentes maneras de minar la imagen del enemigo a través de diversos medios de comunicación.¹⁵

Una trayectoria como potencia: del mundo bipolar a un nuevo desafío multipolar

La revolución soviética de 1917 con epicentro en Rusia, llevó a constituir la primera experiencia de sociedad alternativa al sistema capitalista que perduró en el tiempo. Los devenires de su desarrollo hacen de su historia un proceso heterogéneo con transformaciones radicales en el campo de la economía, la cultura y la sociedad, a la vez que en paralelo pueden observarse cambios de liderazgo interno y alteraciones significativas en la política exterior.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial se intensificó el proceso de emancipación de los territorios coloniales dominados por las potencias imperialistas, asistiéndose además a la configuración de un mundo bipolar, en el que EEUU y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)

¹³ *Ibid.*

¹⁴ *Ibid.*, p. 77.

¹⁵ *Ibid.*



confrontaron en la denominada Guerra Fría. Frente a este fenómeno, una cantidad de países de África, Asia y América Latina procuraron alcanzar cierta autonomía política conformando el Movimiento de Países No Alineados mediante las conferencias de Bandung (1955) y Belgrado (1961). La situación económica y social del llamado “Tercer Mundo” adquirió cada vez más relevancia y la cuestión del desarrollo económico fue en buena medida puesta en el terreno de las disputas entre el socialismo y el capitalismo.

En 1964, en el campo del marxismo, Mao Zedong pasó a liderar la crítica a la política interna y externa de la URSS, señalando que con posterioridad a la muerte de Iósif Stalin (1953) y luego del XX° Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) en 1956, se abandonaron los lineamientos marxistas-leninistas y se adoptó una política social-fascista (hacia el interior de la URSS) y social-imperialista (en relación a otros países).¹⁶ Esta transformación del socialismo en un poderoso y original capitalismo monopolista de Estado derivó en la emergencia de un nuevo imperialismo. Sin embargo, debido al origen histórico peculiar de esta potencia, sus rasgos imperialistas no funcionaron igual que los de las potencias cuyos antecedentes registraban un largo período de desarrollo capitalista sin intermediación de una etapa socialista. Mao llegó a la conclusión de que el ascenso de una corriente revisionista de las teorías revolucionarias marxistas al poder del Estado expresaba el triunfo de una nueva burguesía y la restauración del capitalismo.¹⁷

Un elemento que se destacó en esa transición fue el desplazamiento de la vieja guardia comunista de la URSS y de los países que habían constituido las llamadas “democracias populares”. En la Unión Soviética ese cambio lo expresó el ascenso de Nikita Jrushchov y en la República Demo-

¹⁶ Echagüe, C. (2010). *Revolución, restauración y crisis en la Unión Soviética*. Buenos Aires: Ágora, T. III.

¹⁷ Aquí desechamos por discordancia teórica a otra vertiente crítica a la política exterior soviética que fuera desarrollada por la llamada escuela “realista” norteamericana y



crática Alemana y Checoslovaquia las direcciones comunistas se adhirieron a los nuevos lineamientos de Moscú. En Polonia, Hungría, Bulgaria y Mongolia el cambio fue posible luego de la renuncia y/o expulsión de los viejos dirigentes. Sin embargo, durante años, en la República Popular China, Vietnam, la República Democrática Popular de Corea y Albania las direcciones comunistas se opusieron a las nuevas teorías.

Además, aún con sus particularidades, este cambio de carácter de la URSS contó con algunos rasgos similares a los mecanismos de dominación ejercidos por otras potencias capital-imperialistas: la dominación política, económica y militar ejercida sobre países formalmente independientes.

En primer lugar, estos mecanismos se manifestaron sobre el bloque de países que conformaron el Consejo de Ayuda Mutua y Económica (CAME), creado en 1949, y el Pacto de Varsovia, conformado a partir de 1955. Particularmente, significó el abandono del principio del desarrollo independiente y completo de las economías integrantes del CAME y la adopción de una teoría de la división internacional del trabajo dentro del campo socialista. De esta manera, desde la llegada de Jrushchov a la cima del poder, se legitimaba la desigualdad en términos de intercambios, la especialización de los otros miembros de la CAME en determinados productos y la dependencia con la URSS para vender los productos de su especialización y abastecerse del resto de productos.¹⁸

En 1971, se fundó el *Banco Internacional de Inversiones* del cual la tercera parte del capital inicial provino del Estado soviético. De esta manera, la URSS constituía a los países integrantes del CAME en mercados en los

más precisamente por la perspectiva de Georges Kennan. Este autor adoptó una explicación histórico-psicológica de la tendencia expansionista de la URSS. Véase, Kennan, G. (1947). "The Sources of Soviet Conduct". *Foreign Affairs* 25 (pp. 566-582). New York.

¹⁸ Dickhut, W. (1994). *La restauración del capitalismo en la Unión Soviética*. Buenos Aires: Ágora.



cuales invertía capitales y establecía en qué condiciones debía ser gastado lo recibido. Esa exportación de capitales, a diferencia de las otras potencias imperialistas, funcionaba casi exclusivamente a través de la concesión de préstamos y créditos. No obstante, al igual que el resto de potencias imperialistas, exigía la inversión de una parte del crédito en compra de productos del país acreedor o que sean destinados a proyectos de “interés común” (lo que en la práctica significaba en beneficio de la URSS).

La dependencia económica que imponía la URSS llevó a los países del CAME a soportar una baja de los precios de sus productos exportados a la Unión Soviética, pagar precios más caros que los países capitalistas de Occidente por las importaciones soviéticas y registrar una balanza comercial deficitaria con la URSS. A través del crédito y las relaciones comerciales, la URSS también procuró expandir su influencia a otros países, principalmente a los nuevos Estados surgidos luego de la Segunda Guerra Mundial y el proceso de descolonización.

Estas características de la economía soviética llevaron a Ernesto Guevara a realizar una serie de observaciones críticas. En 1965, consideró que en la sociedad soviética “se mantienen las viejas relaciones capitalistas, se mantienen las viejas categorías del capitalismo”.¹⁹ Igualmente, cuestionaría la orientación que caracterizaba el comercio exterior entre los llamados países socialistas, sosteniendo que esta tendencia debía invertirse a favor del internacionalismo proletario: “Es necesario crear índices de productividad que obliguen al país más desarrollado a vender más barato y comprar más caro a los países de menos desarrollo, al menos, vender más barato o comprar más caro”.²⁰ Además, cuestionaba acerca de las consecuencias políticas e ideológicas sobre la dirigen-

¹⁹ Guevara, E. (2007 [1965-1966]). *Apuntes críticos a la Economía Política*. Bogotá: Ocean Sur, p. 11.

²⁰ *Ibid.*, p. 190.



cia soviética del sistema crediticio y de la expansión en Londres y París del Banco del Estado de la URSS.

Otra de las manifestaciones de esa orientación fue el desarrollo de empresas mixtas en las que intervino el Estado soviético. La integración económica de la URSS en el seno del sistema capitalista mundial se manifestó en la combinación de los soviéticos con capitales imperialistas extranjeros. Ejemplos de estos desarrollos fueron el *Eurobank*, *FIMACO* (*Financial Management Co. Ltd.*),²¹ y la creación del complejo automovilístico VAZ (desarrollado en alianza con la *Fiat* italiana).²² Sin embargo, bajo esta aparente “cooperación” el mundo asistió a una feroz disputa interimperialista.

Habría que hacer alguna salvedad en la forma que adquiría la apropiación de plusvalía por parte de la nueva burguesía burocrática soviética, la cual se diferencia de las modalidades habituales vigentes en las expresiones clásicas del imperialismo. Es decir, esta apropiación se realizaba a través del control del Partido Comunista y de las empresas estatales, es decir, bajo la forma de una apropiación privada colectiva y no por medio de la propiedad privada individual del capital, como resultaba usual en el resto del mundo capitalista.²³

En segundo orden, se manifestaba una coincidencia en las cuestiones militares. El comercio de armas y el establecimiento de ayudas militares fue otra de las formas de penetración que adoptó la URSS. Las razones justas o injustas de los conflictos bélicos fueron omitidas a favor del incremento de los negocios en esta materia y el endeudamiento creciente de los

²¹ Johnson, J. (2000). *A fistful of rubles. The rise and fall of the Russian Banking System*. New York: Cornell University; Goldman, M. (2003). *The privatization of Russia, Russian Reform goes awry*. New York: Routledge.

²² Fava, V. (2013). “La Fiat e la AutoVaz de Togliatti. Alla ricerca del fordismo perduto”. *Storicamente* n° 9 (4) (pp.1-12). Bologna.

²³ Barrat Brown, M. (1978 [1974]). *A Economia política do imperialismo*. Rio de Janeiro: Zahar.



países. Durante las décadas de 1960 y 1970, la provisión de armas a países que no tenían un gobierno socialista y que ejercían políticas de agresión a Estados vecinos o de represión interna contra el descontento social fue constante. Así lo expresa la venta de armas soviéticas a India, Irán y Afganistán durante esos años.

Además, la URSS también adoptó la invasión directa de países que aspiraban a un grado mayor de independencia. En 1968, las tropas del Pacto de Varsovia ocuparon Checoslovaquia con el objetivo de asegurar la fidelidad de este país a la URSS; violando el principio del derecho a la autodeterminación de los pueblos. Otro ejemplo de intervención directa lo constituyó la invasión rusa a Afganistán en 1979, la cual desembocó en la Guerra Afgano-Soviética y la posterior derrota de la URSS.²⁴ Asimismo, se expresó esa política de penetración militar, entre otras cosas, en el asentamiento de tropas de manera permanente en algunos países de Europa Oriental, Mongolia y en el establecimiento de bases militares en Egipto y de misiles atómicos en diferentes países.

A partir de 1991, otro escenario se abrió con la disolución de la URSS. Las abruptas reformas económicas neoliberales adoptadas²⁵ –acompañadas de una feroz propaganda contrarrevolucionaria²⁶– permitieron la adquisición de las firmas por sus antiguos directores²⁷ ligados a la alta *nomenklatura*²⁸ y de nuevos arribados a la acumulación de capital.²⁹

²⁴ Hobsbawm, E. (1996). *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica.

²⁵ Cheterian, V. (2013). “Terapia de shock ultraliberal” en Lewin, M. et. al. *Rusia. La grandeza recuperada* (pp. 19-23). Buenos Aires: Capital Intelectual.

²⁶ Lewin, M. (2013). “La historia en disputa” en Lewin, M. et. al. *Rusia. La grandeza recuperada* (pp. 7-11). Buenos Aires: Capital Intelectual.

²⁷ Marie, J. J., y Ducange, J. N. (2021). “‘Cette continuité souterraine ne sera jamais brisée’. Retours sur l’histoire de l’URSS et la nature actuelle de la Russie”. *Actuel Marx* (1) (pp. 137-148). París.

²⁸ El término *nomenklatura* refiere a la élite del Partido Comunista de la Unión Soviética a los cuales estaban reservados los principales cargos administrativos de la función estatal.

²⁹ Cheterian, V. “Terapia de shock ultraliberal”, *op. cit.*



Asimismo, Rusia heredó derechos y responsabilidades internacionales: presencia en el Consejo de Seguridad de la ONU, poderío nuclear y espacial y grandes recursos energéticos.

En una proporción bastante menor, la reorganización del ex espacio soviético se vio reemplazada por la Comunidad de Estados Independientes (CEI), cuyos miembros se vieron en la disyuntiva entre mantenerse fieles a Rusia u optar por un nuevo realineamiento con la Unión Europea. En 1992, en la cumbre de Tashkent (Uzbekistán) de la CEI se firmó el acuerdo que dio origen a la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), compuesta en la actualidad por seis países.³⁰

A partir de 1999, con el arribo de Vladimir Putin al cargo de primer ministro y la presidencia interina, Rusia inició un proceso de recuperación económica orientado por el liderazgo del Partido Rusia Unida –una fuerza política estatista, nacionalista y conservadora– y cuatro ejes de acción política: a) control de la renta de las materias primas, b) reconstrucción y modernización de la industria pesada, c) reinstauración de las instituciones rusas en todas las regiones de la federación y d) cimentación de una mayoría política estable.³¹ Entre 1999 y 2008, el PBI de Rusia creció en promedio un 6,9% anual. Sin embargo, recién en 2006 el PBI ruso recobró el nivel alcanzado en 1991. En 2009, la evolución fue negativa con una caída de –7,8%. A partir de entonces, el incremento anual disminuyó, volviéndose a obtener valores negativos en 2015.³² El crecimiento sostenido de la economía rusa estuvo acompañado por el incremento continuado del precio internacional del petróleo y del gas (hasta 2008) y el crecimiento de la demanda de China e India.

³⁰ Bachkatov, N. (2013). “La desintegración de un imperio” en Lewin, M. et. al. *Rusia. La grandeza recuperada* (pp. 49-51). Buenos Aires: Capital Intelectual.

³¹ Radvanyi, J. (2013). “Por qué Putin es tan popular” en Lewin, M. et. al. *Rusia. La grandeza recuperada* (pp. 27-29). Buenos Aires: Capital Intelectual.

³² Banco Mundial (2020). “Crecimiento del PBI (%). Russian Federation”. Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=RU> [visitado octubre 2021].



Además, en 2001, pasó a conformar la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) (junto a China, Kazajistán, Kirguizistán y Tayikistán), sumándose posteriormente Uzbekistán, India y Pakistán. La OCS, además de servir de plataforma de promoción de los intercambios económicos, tiene como principales temas la seguridad regional y la lucha antiterrorista. Asimismo, Rusia avanzó en la integración económica regional con Kazajistán, Bielorrusia, Armenia y Kirguistán.³³

En la actualidad, Rusia se ubica como una potencia de segundo orden –en el 12° lugar entre las mayores economías del mundo– y arrastra algunos problemas estructurales irresueltos (caída demográfica, economía rentística, capacidad productiva, etc.).

No obstante, en términos militares su poderío y volumen de gastos e intercambios comerciales equivalen al de una potencia de primer orden, registrándose un proceso de modernización con nuevos modelos de armas y equipos militares luego del retroceso de su complejo militar-industrial producido en la década de 1990. En 2016, con US\$ 79.007 millones alcanzó su máximo de gasto militar desde el final de la Guerra Fría.³⁴ En 2017 y 2019, con un gasto de US\$ 66.652 millones y 64.144 millones respectivamente, se ubicó como el cuarto presupuesto militar del planeta detrás de EEUU, China y Arabia Saudita.³⁵ Respecto a las exportaciones, Rusia se ubica como el segundo proveedor a nivel mundial, luego de los EEUU. De todos modos, las ventas de armamento ruso se contrajeron recientemente un 18% si se comparan los períodos 2010-2014 y 2015-2019; pasando de

³³ Tcherneva, V. (2016). “Entre la Unión Euroasiática y la Ruta de la Seda”. *Política exterior* n° 30 (173) (pp.16-22). Madrid.

³⁴ SIPRI (2017). *Yearbook 2017. Armaments, disarmaments and international security*. London: Oxford University Press.

³⁵ SIPRI (2018). *Yearbook 2018. Armaments, disarmaments and international security*. London: Oxford University Press; SIPRI (2020). *Yearbook 2020. Armaments, disarmaments and international security*. London: Oxford University Press.



una participación en el mercado mundial del 27% al 21%.³⁶ En términos de arsenal atómico, Rusia es la primera potencia (con unas 6.375 ojivas nucleares) y se niega a revelar públicamente el desglose detallado de sus fuerzas.³⁷ Con esta capacidad mantiene entredichos con EEUU y la Unión Europea sobre todo en asuntos como la guerra civil en Siria, la crisis de Crimea y el programa nuclear iraní.³⁸

El reposicionamiento ruso en América Latina durante el siglo XXI y el caso de Venezuela

Los vínculos entre América Latina y Rusia se remontan al siglo XIX, cuando el país era dirigido por la monarquía de los zares. Las relaciones con Brasil se establecen en 1828, con Uruguay y Venezuela en 1857, con Argentina en 1885 y con México en 1890.³⁹ También emergen en ese siglo las primeras contradicciones con EEUU, dado que la Doctrina Monroe de 1823 fue en rigor una declaración del gobierno norteamericano no sólo contra el expansionismo de las potencias europeas en América sino también contra las pretensiones rusas en la costa americana del Pacífico.

La Revolución de 1917 supuso un quiebre de los vínculos. El primer país que empezó a desarrollar relaciones comerciales con la URSS fue la Argentina, que vendió harina y trigo. Posteriormente, también se abrieron intercambios económicos con Brasil, Bolivia y Chile. Un lugar destacado en el siglo XX serán las relaciones que entable Cuba a partir de 1959, cuya

³⁶ SIPRI, Yearbook 2020. *Armaments, disarmaments and international security, op. cit.*

³⁷ *Ibid.*

³⁸ Trenin, D. (2020). "U.S. elections and Russia-U.S. relations". *Russia in Global Affairs* 8 (1) (pp.146-157). Moscú.

³⁹ Davydov, V. (2010). "Rusia en América Latina (y viceversa)". *Nueva Sociedad* n° 226 (pp. 4-12). Buenos Aires.



huella sobrevive hasta la actualidad en el campo económico, político, social y cultural. También diferentes experiencias de la izquierda latinoamericana abonaron esos vínculos: como los mantenidos por el gobierno peruano de Velasco Alvarado (1968-1975); el gobierno de Salvador Allende en Chile (1970-1973); la revolución Popular Sandinista (1979-1990); y la revolución de Granada (1980-1983).

Sin embargo, también se desarrollaron fluidas relaciones económicas con las burguesías latinoamericanas y sus gobiernos. En Argentina, por ejemplo, esta expansión comenzó durante la presidencia de Arturo Frondizi (1958-1962) promoviendo préstamos y asociaciones empresariales –como la Cámara de Comercio Argentino-Soviética– favorables al incremento de los intercambios con la URSS. Inclusive, en buena medida, esta relación se profundizó durante las dictaduras militares, especialmente durante los gobiernos de facto de los generales Alejandro Lanusse (1971-1973), Jorge Rafael Videla (1976-1981) y Roberto Viola (1981).⁴⁰ Por otra parte, cabe remarcar que la crisis económica, social y política que estalló en esa potencia a partir de mediados de la década de 1980 –si bien conllevó a la desestructuración de la antigua URSS en 1991– trasladó buena parte de su poder a Rusia, que –aunque notoriamente debilitada– no renunció a sus intereses imperialistas.⁴¹

El presidente Hugo Chávez visitó Rusia nueve veces durante sus mandatos presidenciales, siendo correspondido por Medvédev (como presidente de la Federación de Rusia, 2008-2012) en 2008 y Putin (en su carácter de presidente del gobierno federal de Rusia⁴², 2008-2012) en 2010. Es en

⁴⁰ Vacs, A. C. (1984). *Los socios discretos. El nuevo carácter en las relaciones entre la Argentina y la Unión Soviética*. Buenos Aires: Sudamericana; Rapoport, M. (1986). *Las relaciones argentino-soviéticas en el contexto internacional*. Buenos Aires: FLACSO.

⁴¹ Romero, F.G. (2016). *El imperialismo y el agro argentino: historia reciente del capital extranjero en el complejo agroindustrial pampeano*. Buenos Aires: CICCUS.

⁴² El presidente del gobierno federal de Rusia funge como una especie de primer ministro y es el segundo cargo en importancia del Poder Ejecutivo del Estado ruso. Su



este contexto que Rusia y Venezuela establecen una alianza estratégica. Esto implicó la concesión de cuantiosos préstamos de la potencia euroasiática al país sudamericano, el desarrollo de empresas conjuntas, además de estrechamiento de las relaciones comerciales, la consolidación de la cooperación militar, científico-técnica y en proyectos sociales, culturales y humanitarios.⁴³

En julio de 2008, consolidado el proceso de recuperación económica, el presidente ruso Dmitri Medvédev (2008-2012) definió los conceptos fundamentales de la política exterior rusa hacia América Latina en torno a la promoción de exportaciones industriales rusas y la implementación de proyectos de infraestructura y energía.⁴⁴

El mismo año, Medvédev realizó una gira por América Latina en noviembre, en la cual incluyó una estadía en Perú (participando de la cumbre de la *Asia-Pacific Economic Cooperation –APEC–*), Brasil, Venezuela y Cuba. La gira tuvo como ejes la cooperación energética y militar, y el apoyo a países en tensión con EEUU, en una clara apuesta a la multipolaridad. Diferentes estadistas –como Juan Manuel Santos, por entonces ministro de Defensa de Colombia, y Oscar Arias, presidente de Costa Rica– consideraron que la presencia militar rusa en América Latina significaba un desafío a la superpotencia americana.⁴⁵ Boersner y Haluani consideran que Rusia pasó a utilizar la alianza con Venezuela como un instrumento para balancear las relaciones con EEUU y como un mecanismo de presión y de negociación.⁴⁶

autoridad está por debajo del presidente de la Federación. Como puede observarse en este texto, Medvédev y Putin se alternaron en el cargo.

⁴³ EFRRBV (2020). “Reseña de las relaciones ruso-venezolanas”. Recuperado de: https://venezuela.mid.ru/es_ES/resena-de-relaciones-ruso-venezolanas [visitado octubre 2021]

⁴⁴ Boersner, A, y Haluani, M. (2011). “Moscú mira hacia América Latina”. *Nueva Sociedad* n° 236 (pp. 16-26). Buenos Aires.

⁴⁵ Rahr, A. (2008). “¿Qué busca Medvedev en América Latina?” en DW. Disponible en: <https://p.dw.com/p/Fzch> [visitado enero de 2019].

⁴⁶ Boersner, A. y Haluani, M. “Moscú mira hacia América Latina”, *op. cit.*



En octubre de 2010, Chávez anunció que acordó con Rusia construir la primera planta de energía termonuclear de Venezuela con fines pacíficos.⁴⁷

Para Moscú, el sector militar ha representado el ámbito más importante de sus exportaciones al mercado latinoamericano durante el siglo XXI, con ventas a Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, México, Nicaragua, Perú, Uruguay y Venezuela. Este último país representó el mayor comprador entre 2002 y 2012 adquiriendo el 88% de este material bélico.⁴⁸

A partir de 2013, esta cooperación estratégica fue continuada por el presidente Nicolás Maduro, quien visitó Rusia el mismo año para participar del II° Foro de Países Exportadores de Gas (FPEG). En 2015, Maduro visitó dos veces Rusia; la primera en el marco de una gira por los países productores de petróleo y la segunda en el marco de la celebración de la victoria en la Segunda Guerra Mundial (denominada por los rusos como “Gran Guerra Patria”). Ese año también coincidió, en septiembre, con Putin en su visita a Beijing y, en noviembre, en la cumbre del FPEG en Irán.

En octubre de 2016, Putin y Maduro se reunieron en Estambul durante el Congreso Mundial de Energía. En diciembre de ese año, ambos presidentes realizaron una reunión de Alto Nivel en Caracas.⁴⁹

En febrero de 2017, en el marco de la visita de la ministra de Asuntos Exteriores venezolana, Delcy Rodríguez, el Departamento de Información y Prensa del MAE ruso emitió una nota comentando la importancia de Rusia como principal socio en América Latina y Caribe y el progresivo estrechamiento de lazos comerciales y de inversiones conjuntas en el ámbito de la energía, los proyectos petrolíferos y gasíferos. En el docu-

⁴⁷ Telesur TV (2010). “Chávez: Venezuela entrará en el camino de la energía nuclear”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0FOV5spTWNE> [visitado marzo 2019]

⁴⁸ Vigliero, S. (2016). “La estrategia de la Federación de Rusia en América Latina” en Castro, C. y Vigliero, S. (Comp.). BRIC. *Gigantes emergentes*. (pp. 152-187). Carapachay: Lenguaje Claro.

⁴⁹ EFRRBV, “Reseña de las relaciones ruso-venezolanas”, *op. cit.*



mento se destaca la presencia de grandes compañías rusas (como *Rosneft*, *Gazprombank*, *Inter RAO* y *Rostekh*) y la búsqueda de medidas para la estabilización del mercado petrolero mundial.⁵⁰

En 2018, Maduro mantuvo una reunión con Medvédev (en su carácter de presidente del gobierno federal de Rusia, 2012-2020) en Turquía y posteriormente viajó a Rusia donde se encontró con el presidente Putin. En sus declaraciones el venezolano aludió a la “Diplomacia Bolivariana de la Paz y la construcción de un mundo multipolar”.⁵¹

A la estrategia se le suman acercamientos de otra índole como lo ejemplifican las relaciones con Brasil en el seno de los BRICS, la invitación cursada por el gobierno ruso a la Argentina en 2014 para asistir a la VI° Cumbre de los BRICS, las articulaciones con América Latina en el ámbito científico y cultural, y los acuerdos firmados recientemente entre la Federación Rusa y distintos Estados latinoamericanos (incluyendo los subnacionales) en torno a la provisión de la vacuna Sputnik V contra el nuevo Coronavirus Covid-19.⁵²

Conflictividad internacional y cooperación militar entre Rusia y Venezuela

En años recientes, como ya señalamos, Venezuela pasó a ocupar un

⁵⁰ MAEFR (2017a). “Comentario del Departamento de Información y Prensa del MAE de Rusia sobre la visita a Rusia de la ministra de Asuntos Exteriores de Venezuela, Delcy Rodríguez”. (4 de febrero). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado diciembre 2020].

⁵¹ RT (2018). “Putin: ‘Rusia condena cualquier intento de cambiar la situación de Venezuela por la fuerza’”. (5 de diciembre). Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/297999-maduro-reune-putin-moscu> [visitado febrero 2019]

⁵² Sputnik Mundo (2021). “Comienza la aplicación de la segunda dosis de la Sputnik-V en Venezuela”. (12 de marzo). Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/20210327/es-muy-probable-que-seas-descendiente-de-esclavos-negros-un-historiador-destapa-esclavismo-olvidado-1110506764.html> [visitado marzo 2021].

lugar central en las relaciones de Rusia con América Latina con distintos vínculos en materia económica, cultural, científica y sanitaria. Además de la provisión de equipamiento militar, se destacan los acuerdos en el sector petrolero y gasífero entre Petróleos de Venezuela (PDVSA) y el Consorcio Nacional Petrolero de Rusia (integrado por *Gazprom* y *Lukoil*); proyectándose como objetivo estratégico preocupaciones en torno a la seguridad energética global.⁵³ Es decir, es observable que las relaciones económicas ocupan el aspecto fundamental de la relación y que los acuerdos políticos y militares siguen dialécticamente esta dirección. Al mismo tiempo, se revela que las preocupaciones estratégicas de ambos Estados inciden sobre el petróleo. En este caso, Venezuela es donde se encuentran las principales reservas probadas a nivel mundial, siendo este un punto clave de los intereses estadounidenses en referencia el país sudamericano.⁵⁴

El desarrollo de una agenda de reformas anti-neoliberales con el arribo de Chávez a la presidencia de Venezuela en 1999 llevó al golpe de Estado de 2002, con evidencia de injerencia estadounidense a favor de los golpistas.⁵⁵ Luego del fracaso del golpe y recuperado el poder por Chávez se llevarían acciones de mayor previsión sobre las posibles agresiones internas y externas. Además, a partir de noviembre de 2004, el gobierno venezolano iniciaría el desafío de construir el “socialismo del siglo XXI”.⁵⁶

⁵³ MAEFR (2007). “Entrevista concedida por el Portavoz del MAE de Rusia, Mijaíl Kaminin, a la Agencia RIA “Nóvosti” sobre las relaciones ruso-venezolanas”. (28 de junio). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado diciembre 2020]

⁵⁴ OPEC (2021). 2020 Annual Report. Viena: OPEC. Recuperado de: https://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/AR%202020.pdf [visitado octubre 2021]

⁵⁵ Villasenín, L. (2017). *El camino de la Revolución Bolivariana*. Buenos Aires: Acercándonos.

⁵⁶ Lander, E. y Navarrete, P. (2009). “La política económica de la izquierda latinoamericana en el Gobierno: el caso de la República Bolivariana de Venezuela” en Ayala, M., Quintero, P. (comps.). *Diez años de revolución en Venezuela: historia, balance y perspectivas (1999-2009)* (pp. 45-96). Ituzaingó: Maipue.



Así, la “Revolución Bolivariana” –como proceso de liberación nacional y de enfrentamiento con el imperialismo estadounidense– adoptó decisiones que envolvían la composición de sus fuerzas armadas, la movilización de la población y definiciones ideológicas y morales.⁵⁷ De esta forma, se desarrolló la “Nueva Doctrina Militar Bolivariana”, que ante una hipotética ocupación militar del territorio venezolano propuso el despliegue de formas de guerra no tradicionales,⁵⁸ incluyendo un proceso de institucionalización de la Milicia Bolivariana.⁵⁹

En el plano militar, a partir de 2005 se registra un verdadero parteaguas de las relaciones con suministro de ametralladoras *Kaláshnikov*, aviones, helicópteros, sistemas antimisiles, submarinos y buques. Esta situación generó preocupaciones por parte de EEUU que fueron respondidas por Rusia, sustentando –entre otras razones– que Venezuela “no se encuentra en estado de guerra o conflicto militar con ningún Estado de América Latina”.⁶⁰

En julio de 2006, el presidente venezolano Chávez visitó Rusia, por entonces bajo la presidencia de Putin. El ministro de Defensa Serguéi Ivanov aseguró que el contrato suscripto en esa ocasión superaba los US\$ 1.000 millones y consistía especialmente en la provisión de 30 aviones cazas *Sukhoi Su-30* y 30 helicópteros. La gira también incluyó una visita a un aliado de Moscú: Bielorrusia, gobernada por Aleksandr Lukashenko (1994-actual).⁶¹

⁵⁷ Guerrero, M.E. (2014). *Una revuelta de ricos. Crisis y destino del chavismo*. Buenos Aires: Herramienta.

⁵⁸ Calvo Ospina, H. (2005). “En las fronteras del Plan Colombia. Amenazas sobre Panamá y Venezuela”. *Le Monde Diplomatique* VI (68) (pp. 4-6).

⁵⁹ Fernández, J. (2015). “Milicia bolivariana: ¿Independencia o Patria Socialista?”. *Cuadernos de Marte* (8) (pp. 161-200). Buenos Aires.

⁶⁰ Ministerio de Asuntos Exteriores (MAE) de la Federación Rusa (2005). “Comentario del Departamento de Información y Prensa del MAE de Rusia en relación con la preocupación de los EE.UU. debida a los suministros de armas rusas a Venezuela”. (11 de febrero). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado octubre 2021].

⁶¹ Sputnik Mundo (2006). “Chávez apunta a Lukashenko en su equipo”. (25 de julio).



En 2008, entre los principales suministros de Rusia a Venezuela se mencionan 24 cazas furtivos *Sukhoi Su-30MK2*, 12 complejos de defensa antiaérea *Tor-M1* y 100.000 fusiles *Kaláshnikov AK-103*. En septiembre de ese año, dos aviones bombarderos supersónicos *Túpolev TU-160* arribaron en “visita de amistad a Venezuela según el plan de patrulla aérea de las regiones geográficas lejanas”.⁶²

En octubre de ese año, Maduro –por entonces ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela– visitó Rusia y se reunió con el viceprimer ministro Ígor Sechin y su par ruso Serguéi Lavrov. Entre los temas que se abordaron se encontraba la situación de Osetia del Sur ante los intentos de Georgia de recuperar ese territorio en el mes de agosto y la participación de las tropas de la Federación Rusa en el conflicto.⁶³ De este modo, la relación entre ambos Estados se desarrollaba sobre la base de importantes acuerdos económicos y el apoyo en la política internacional y la coordinación de posicionamientos en las Naciones Unidas. Específicamente, en términos militares, el gobierno ruso destacaba que el compromiso asumido con el país sudamericano era “reforzar la capacidad defensiva de Venezuela y satisfacer sus necesidades naturales legítimas en este campo”.⁶⁴ Así, las declaraciones evidencian que no se trata de una confluencia de intereses sobre puntos en común lo que lleva a este acercamiento, sino que ambos socios se apoyan mutuamente en función de sus propios intereses nacionales. Mientras para Venezuela se trata de una

Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/20060725/51824183.html> [visitado mayo 2019].

⁶² EFRRBV, “Reseña de las relaciones ruso-venezolanas”, *op. cit.*

⁶³ MAEFR (2008a). “Sobre la visita a Rusia de Nicolás Maduro Moros, Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela. Comunicado de Prensa”. (7 de octubre). Recuperado de: [tps://www.mid.ru/es/main_es](https://www.mid.ru/es/main_es) [visitado diciembre 2020].

⁶⁴ MAEFR (2008b). “Versión taquigráfica de la intervención del Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, y sus respuestas a las preguntas de los mass media en la rueda de prensa conjunta dedicada a los resultados de la reunión con el Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, Nicolás Maduro Moros”. (7 de octubre). Recuperado de: [tps://www.mid.ru/es/main_es](https://www.mid.ru/es/main_es) [visitado diciembre 2020].



cuestión defensiva necesaria para la supervivencia de la “Revolución Bolivariana”, para Rusia implica apoyar las causas de un “socio antiguo y seguro”⁶⁵ en América Latina, una región donde los intereses norteamericanos tienen incidencia significativa.

En noviembre de 2008, Serguéi Lavrov, el ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, sostuvo acerca de la cooperación militar con los países latinoamericanos:

Es sabido que el material técnico de fabricación rusa goza de un prestigio merecido, por consiguiente, de la demanda en los mercados mundiales. Rusia entiende la aspiración de muchos países latinoamericanos a diversificar las fuentes del material técnico que compran, en el marco de la modernización de sus Fuerzas Armadas. Realizamos nuestra cooperación técnico-militar de la manera transparente y observamos estrictamente todos los compromisos internacionales asumidos. Se sabe que con respecto a los países latinoamericanos no hay restricciones o sanciones algunas del Consejo de Seguridad de la ONU en materia de compras de los armamentos.⁶⁶

Al mes siguiente, Venezuela y Rusia realizaron ejercicios militares conjuntos, en los que participaron buques de guerra de Rusia encabezados por el crucero atómico “Pedro el Grande”.⁶⁷

En 2009, establecieron un acuerdo técnico-militar de US\$ 4.400 millones de contratos de compra-venta de armamento, a lo que hay que agregar la aprobación de una línea de crédito para el Estado venezolano de hasta US\$ 2.200 millones en *Rosoboroneksport*. Ese año, Venezuela

⁶⁵ MAEFR (2017b). “Discurso y respuestas a preguntas de los medios ofrecidos ministro ruso de Asuntos Exteriores, Serguéi Lavrov, durante la rueda de prensa conjunta al término de las negociaciones con la ministra de Asuntos Exteriores de Venezuela, Delcy Rodríguez”. (6 de febrero). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado enero 2021].

⁶⁶ MAEFR (2008c). “Entrevista concedida por el Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, a la Agencia RIA “Nóvosti” sobre las cuestiones de las relaciones de Rusia con los países de América Latina y el Caribe”. (17 de noviembre). Recuperado de: http://www.mid.ru/es/main_es [visitado diciembre 2020].

⁶⁷ EFRRBV, “Reseña de las relaciones ruso-venezolanas”, *op. cit.*



adquirió 11 complejos de defensa antiaérea *Pechora 2M*, dos complejos *S-300 VM*, tres *Buk-M2 EK*, y 1.800 unidades del sistema de defensa antiaérea portátil *Igla-S*, 92 tanques *T-72 B1V* y lanzacohetes *B-21 Grad* y *BM-30 Smerch*.⁶⁸

Al igual que se observa en la declaración supracitada de Lavrov, las cuestiones militares están directamente relacionadas con los asuntos económicos promovidos por el Estado ruso. Por entonces, las posibilidades de que Venezuela entre en guerra con Colombia y EEUU llevó a Chávez a declarar: “Están preparando contra nosotros una guerra, eso sí es verdad, y una de las mejores maneras de neutralizarla es preparándonos para ella...y vamos a seguir haciéndolo”.⁶⁹

Otro hito aconteció en 2013, cuando un grupo de buques de la Marina de Guerra de Rusia encabezado por el crucero portamisiles de Guardia “Moscú” hizo una escala en Venezuela. En febrero de 2015, el Ministro de Defensa de Rusia, Serguéi Shoygú, efectuó una visita oficial a Venezuela.⁷⁰

En octubre de 2016, Rusia emitió una declaración sobre la situación política en Venezuela destacando su rechazo a las presiones externas y su respaldo a la soberanía y a la resolución interna de los problemas políticos a través de los mecanismos constitucionales.⁷¹

En agosto de 2017, María Zajárova, portavoz del MAE de Rusia, expresó su rechazo a la política estadounidense de intensificación del apoyo a las actuaciones proinsurgentes de la oposición venezolana, el uso de ame-

⁶⁸ RT (2015). “Infografía: la cooperación técnico-militar entre Rusia y Venezuela”. (14 de enero). Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/163240-infografia-venezuela-rusia-armas-cooperacion> [visitado marzo 2019].

⁶⁹ RT (2009). “Venezuela recibió misiles rusos”. (8 de diciembre). Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/4365-Venezuela-recibi%C3%B3-misiles-rusos> [visitado junio 2019].

⁷⁰ EFRRBV, “Reseña de las relaciones ruso-venezolanas”, *op. cit.*

⁷¹ MAEFR (2016). “Declaración del MAE de Rusia sobre la situación en Venezuela”. (3 de octubre). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado diciembre 2020].



nazas militares y la recurrencia permanente a la presión económica al país sudamericano. La funcionaria dijo:

las sanciones sectoriales impuestas contra los sectores petrolero y financiero de Venezuela son evidentemente destinadas a profundizar la desestabilización en el país y a agravar sus problemas económicos. Animan a los irreconciliables que no ven la posibilidad de realizar sus ambiciones políticas sin obligar a retirarse del poder de las actuales autoridades venezolanas.⁷²

En septiembre de 2017, Lavrov mantuvo una conversación con Maduro y reiteró el rechazo ruso a las sanciones estadounidenses. En abril de 2018, en el contexto de proximidad de las elecciones de Venezuela, el director del Departamento de América Latina del MAE ruso, Alexandr Schetinin, declaraba que EEUU buscaba provocar el caos a través del empeoramiento de la situación económica venezolana.⁷³

Rusia mantendrá este cuestionamiento a la política estadounidense hacia Venezuela, reforzándose cuando EEUU desconozca el resultado del proceso electoral de 2018 que diera el triunfo para un nuevo mandato presidencial de Maduro. Ese mismo año se produjo un atentado fallido con un dron cargado de explosivos contra el presidente venezolano, en momentos que pronunciaba un discurso en Caracas.

En enero de 2019, Rusia repudió el nombramiento de Juan Guaidó como presidente interino y su reconocimiento por parte de EEUU.

⁷² MAEFR (2017c). "Respuesta de la portavoz del MAE de Rusia, María Zajárova, a la respuesta de los medios sobre las sanciones sectoriales decretadas por EEUU contra Venezuela". (28 de agosto). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado enero 2021].

⁷³ MAEFR (2018). "Entrevista concedida por el Director del Departamento de América Latina del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, Alexandr Schetinin, a la Agencia de Información Internacional Rossiya Segodnya". (19 de abril). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado enero 2021].



Vemos en las acciones descaradas de Washington un nuevo testimonio del desprecio total hacia las normas y principios del Derecho Internacional, un intento de desempeñar el papel de juez impostor de los destinos de otros pueblos. Es evidente el deseo de convertir a Venezuela en un nuevo escenario para aplicar recetas probadas para cambiar Gobiernos indeseables.

Sobre todo, inquietantes son las señales procedentes de varias capitales que no descartan una intervención militar desde el exterior. Advertimos contra tales aventuras preñadas de consecuencias catastróficas.⁷⁴

En marzo de 2019, Lavrov confirmaba el respaldo de Rusia a la soberanía y la independencia de Venezuela y la continuidad de diversos proyectos económicos y de inversión, y la cooperación militar.

Hemos acordado utilizar el evento para discutir las perspectivas concretas de realización de grandes proyectos de exploración y explotación de recursos mineros, de iniciativas conjuntas en materia de farmacéutica, tecnologías de información, medicina nuclear, uso pacífico del espacio ultraterrestre, cooperación técnico-militar.⁷⁵

En junio del mismo año, Lavrov mostraba la decisión de Rusia de prolongar la cooperación militar, económica, política y cultural con Venezuela (con activa presencia de expertos rusos en el país sudamericano), aún contra cualquier amenaza por parte de EEUU.⁷⁶ De esta manera, en un contexto donde la oposición golpista y el gobierno estadounidense promueven distintas acciones (incluido el uso de mercenarios y alzamientos

⁷⁴ MAEFR (2019a). "Declaración del MAE de Rusia en relación con los acontecimientos en Venezuela". (24 de enero). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado enero 2021].

⁷⁵ MAEFR (2019b). "Discurso y respuestas a preguntas de los medios ofrecidas por el Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, en la rueda de prensa conjunta al término de las negociaciones con la Vicepresidenta Ejecutiva de Venezuela, Delcy Rodríguez". (1° de marzo). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado enero 2021].

⁷⁶ MAEFR (2019c). "Respuestas ofrecidas por el Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, a preguntas de la Agencia de Información TASS". (18 de junio). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado enero 2021].



militares) que esmerilan material y moralmente las bases de apoyo del gobierno venezolano, los bolivarianos consiguen asegurarse la colaboración rusa en diferentes ámbitos en un escenario de guerra difusa.

En agosto de 2019, un decreto del presidente de EEUU, Donald Trump, embargó todos los activos de Venezuela en territorio de ese país. Zajárova definió estas acciones como de “terrorismo económico”.⁷⁷

En diciembre, Lavrov dio una nueva prueba de apoyo a Venezuela en las negociaciones celebradas en Washington con el Secretario de Estado de EEUU, Mike Pompeo, sosteniendo que “Rusia aboga invariablemente porque el propio pueblo venezolano defina su futuro (...) y la crisis se arregle exclusivamente por vía pacífica”.⁷⁸

Síntesis y conclusiones

El trabajo ahonda en las declaraciones oficiales de ambos Estados, las cuales frecuentemente legitiman los vínculos y la confluencia de posiciones de los dos países. Así, arribamos a las siguientes conclusiones:

En primer lugar, la opción de cooperación técnico-militar de Rusia con Venezuela –además de expresar una faceta económica– se realiza en el marco de vínculos más amplios que envuelven diferentes áreas de inversión como la energía, la minería, el petróleo, la industria farmacéutica, las finanzas, y la dotación de infraestructura, entre otras. Para el Estado suda-

⁷⁷ MAEFR (2019d). “Respuesta ofrecida por la portavoz del MAE de Rusia, María Zajárova, a la pregunta de la Agencia RIA Novosti en relación con las nuevas sanciones decretadas por EEUU contra Venezuela”. (6 de agosto). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado enero 2021].

⁷⁸ MAEFR (2019e). “Discursos y respuestas a preguntas de los medios ofrecidos por el Ministro de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, Serguéi Lavrov, durante la rueda de prensa conjunta celebrada al término de las negociaciones con el Secretario de Estado de EEUU, Mike Pompeo en Washington”. (10 de diciembre). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado enero 2021].



americano, presionado económicamente desde el exterior, la opción de realizar actividades comerciales, financieras y de inversión con la potencia euroasiática revela una alternativa para la supervivencia de la Revolución Bolivariana. Del mismo modo, las amenazas militares y las sanciones estadounidenses dejan ver la intencionalidad norteamericana en torno a Venezuela, una pieza clave de los suministros de petróleo a nivel mundial.

En segunda instancia, la capacidad militar venezolana y la preparación táctica para una guerra en su propio territorio, envolviendo su población en el convencimiento ideológico y moral de sostener la “construcción del socialismo del siglo XXI” han sido aportes fundamentales a partir de las evaluaciones de las hipótesis de conflicto que incluyen la opción de una agresión directa a Venezuela por parte de Estados Unidos. A esto se agrega que el apoyo ruso se realiza con expertos militares en territorio del país sudamericano. Por motivos diversos (que incluyen cálculos sobre la conveniencia y las repercusiones internacionales de una intervención militar directa), las iniciativas principales de los norteamericanos son de “guerra difusa”, alentando acciones de desgaste económico, político y moral de las fuerzas bolivarianas por medio de sanciones económicas, provocación de crisis de suministros, amenazas militares, construcción de la imagen del enemigo bolivariano y la promoción de acciones puntuales de sedición, diversas operatorias de mercenarios, atentados y refriegas callejeras.

Tercero, el posicionamiento de Rusia sobre la cuestión venezolana se realiza a partir de su condición de potencia de segundo orden a nivel mundial. La asociación con Venezuela sirve a sus intereses económicos, pero también es una instancia de negociación y presión sobre EEUU. Rusia obtiene además un aliado internacional estable en el apoyo de su política externa a nivel global, como lo revelan las declaraciones venezolanas en torno al multilateralismo, la problemática de Georgia y Osetia del Sur, y las buenas relaciones con los socios de Moscú, entre otras.



En cuarto orden, se observa que la preparación de las fuerzas bolivarianas para un conflicto bélico en su territorio se realiza bajo posiciones antiimperialistas y de construir un “nuevo modelo productivo” por lo que su pertrechamiento de armamentos y su preparación militar se realizan bajo nuevas orientaciones y doctrinas de una guerra no tradicional. A lo cual, vale agregar que la preparación para una guerra “no tradicional” no necesariamente acarrea un alto nivel de intercambio económico en el sector de la producción militar, pues se puede pelear con armas cortas, explosivos de mano, vehículos pequeños y mucho trabajo de inteligencia con agentes a pie en el terreno.

Finalmente, este examen de la historia reciente de las relaciones Venezuela-Rusia permite observar que, con mayor o menor condicionamiento, son los intereses nacionales de las partes los que fundamentan las propuestas de cooperación militar y alianza y no se trata de una confluencia de intereses sobre objetivos comunes.

Bibliografía y fuentes

Bachkatov, N. (2013). “La desintegración de un imperio” en Lewin, M. et al. *Rusia. La grandeza recuperada* (pp. 49-51). Buenos Aires: Capital Intelectual.

Banco Mundial (2020). “Crecimiento del PBI (%). Russian Federation”. Rec. de: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=RU> [visitado octubre 2021].

Barrat Brown, M. (1978 [1974]). *A Economía política do imperialismo*. Rio de Janeiro: Zahar.

Boersner, A, y Haluani, M. (2011). “Moscú mira hacia América Latina”. *Nueva Sociedad* n° 236 (pp. 16-26). Buenos Aires.



Bonavena, P. (2007). "Reflexiones sobre la doctrina de la 'Guerra Asimétrica'" en Nievas, F. (comp.). *Aportes para una sociología de la guerra* (pp. 31-55). Buenos Aires: Proyecto Editorial.

Bonavena, P. y Nievas, F. (2007). "La debilidad militar norteamericana" en Nievas, F. (comp.). *Aportes para una sociología de la guerra* (pp. 111-121). Buenos Aires: Proyecto Editorial.

Calvo Ospina, H. (2005). "En las fronteras del Plan Colombia. Amenazas sobre Panamá y Venezuela". *Le Monde Diplomatique* VI n° 68 (pp. 4-6). Buenos Aires.

Cheterian, V. (2013). "Terapia de shock ultraliberal" en Lewin, M. et. al. *Rusia. La grandeza recuperada* (pp. 19-23). Bs. Aires: Capital Intelectual.

Davydov, V. (2010). "Rusia en América Latina (y viceversa)". *Nueva Sociedad* n° 226 (pp. 4-12). Buenos Aires.

Dickhut, W. (1994). *La restauración del capitalismo en la Unión Soviética*. Buenos Aires: Ágora.

Echagüe, C. (2010). *Revolución, restauración y crisis en la Unión Soviética, Tomo III*, Buenos Aires: Ágora.

EFRRBV-Embajada de la Federación de Rusia en la República Bolivariana de Venezuela (2020). "Reseña de las relaciones ruso-venezolanas". Recuperado de: https://venezuela.mid.ru/es_ES/resena-de-relaciones-ruso-venezolanas [visitado octubre 2021].

Engels, F. (1974 [1878]). "Teoría de la violencia (del libro Anti-Düring)" en Engels, F. *Temas militares* (pp. 15-23). Buenos Aires: Cartago.

Fava, V. (2013). "La Fiat e la AutoVaz de Togliatti. Alla ricerca del fordismo perduto". *Storicamente* n° 9 (4) (pp. 1-12). Bologna.

Fernández, J. (2015). "Milicia bolivariana: ¿Independencia o Patria Socialista?". *Cuadernos de Marte* (8) (pp. 161-200). Buenos Aires.

Goldman, M. (2003). *The privatization of Russia, Russian Reform goes awry*. New York: Routledge.



Guerrero, M.E. (2014). *Una revuelta de ricos. Crisis y destino del chavismo*. Buenos Aires: Herramienta.

Guevara, E. (2007 [1965-1966]). *Apuntes críticos a la Economía Política*. Bogotá: Ocean Sur.

Hobsbawm, E. (1996). *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica.

Johnson, J. (2000), *A fisteful of rubles. The rise and fall of the Russian Banking System*. New York: Cornell University.

Kennan, G. (1947). "The Sources of Soviet Conduct". *Foreign Affairs* 25 (pp. 566-582). New York.

Lander, E. y Navarrete, P. (2009). "La política económica de la izquierda latinoamericana en el Gobierno: el caso de la República Bolivariana de Venezuela" en Ayala, M., y Quintero, P. (comps.). *Diez años de revolución en Venezuela: historia, balance y perspectivas (1999-2009)* (pp. 45-96). Ituzaingó: Maipue.

Lenin, V. (1970 [1916]). "El imperialismo, etapa superior del capitalismo" en Lenin, V. *Obras Completas* (pp. 298-425), Tomo XXIII. Buenos Aires: Cartago.

Lewin, M. (2013). "La historia en disputa" en Lewin, M. et. al. *Rusia. La grandeza recuperada* (pp. 7-11). Buenos Aires: Capital Intelectual.

Marie, J. J., y Ducange, J. N. (2021). "'Cette continuité souterraine ne sera jamais brisée'. Retours sur l'histoire de l'URSS et la nature actuelle de la Russie.". *Actuel Marx* (1) (pp. 137-148). Paris.

Marín, J. C. (2009). *Leyendo a Clausewitz*. Buenos Aires: Ediciones PICASO (Cuaderno 8).

Marx, C. (1974 [1847]). "Trabajo asalariado y capital" en Marx, C. y Engels, F. *Obras escogidas* (pp. 145-178). Moscú: Progreso.

MAEFR-Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa (2005). "Comentario del Departamento de Información y Prensa del MAE de Rusia en relación con la preocupación de los EE.UU. debida a los suministros de



armas rusas a Venezuela”. (11 de febrero). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado octubre de 2020].

_____ (2007). “Entrevista concedida por el Portavoz del MAE de Rusia, Mijaíl Kaminin, a la Agencia RIA “Nóvosti” sobre las relaciones ruso-venezolanas”. (28 de junio). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado noviembre de 2020].

_____ (2008a). “Sobre la visita a Rusia de Nicolás Maduro Moros, Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela. Comunicado de Prensa”. (7 de octubre). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado diciembre de 2020].

_____ (2008b). “Versión taquigráfica de la intervención del Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, y sus respuestas a las preguntas de los mass media en la rueda de prensa conjunta dedicada a los resultados de la reunión con el Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, Nicolás Maduro Moros”. (7 de octubre). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado diciembre de 2020].

_____ (2008c). “Entrevista concedida por el Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, a la Agencia RIA “Nóvosti” sobre las cuestiones de las relaciones de Rusia con los países de América Latina y el Caribe”. (17 de noviembre). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado diciembre de 2020].

_____ (2016). “Declaración del MAE de Rusia sobre la situación en Venezuela”. (3 de octubre). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado diciembre de 2020].

_____ (2017a). “Comentario del Departamento de Información y Prensa del MAE de Rusia sobre la visita a Rusia de la ministra de Asuntos Exteriores de Venezuela, Delcy Rodríguez”. (4 de febrero). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado diciembre de 2020].



_____ (2017b). “Discurso y respuestas a preguntas de los medios ofrecidos ministro ruso de Asuntos Exteriores, Serguéi Lavrov, durante la rueda de prensa conjunta al término de las negociaciones con la ministra de Asuntos Exteriores de Venezuela, Delcy Rodríguez”. (6 de febrero). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado enero de 2021].

_____ (2017c). “Respuesta de la portavoz del MAE de Rusia, María Zajárova, a la respuesta de los medios sobre las sanciones sectoriales decretadas por EEUU contra Venezuela”. (28 de agosto). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado enero de 2021].

_____ (2018). “Entrevista concedida por el Director del Departamento de América Latina del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, Alexandr Schetinín, a la Agencia de Información Internacional Rossiya Segodnya”. (19 de abril). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado enero de 2021].

_____ (2019a). “Declaración del MAE de Rusia en relación con los acontecimientos en Venezuela”. (24 de enero). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado enero de 2021].

_____ (2019b). “Discurso y respuestas a preguntas de los medios ofrecidas por el Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, en la rueda de prensa conjunta al término de las negociaciones con la Vicepresidenta Ejecutiva de Venezuela, Delcy Rodríguez”. (1° de marzo). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado enero de 2021].

_____ (2019c). “Respuestas ofrecidas por el Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, a preguntas de la Agencia de Información TASS”. (18 de junio). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado enero de 2021].

_____ (2019d). “Respuesta ofrecida por la portavoz del MAE de Rusia, María Zajárova, a la pregunta de la Agencia RIA Novosti en relación



con las nuevas sanciones decretadas por EEUU contra Venezuela”. (6 de agosto). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado enero de 2021].

_____ (2019e). “Discursos y respuestas a preguntas de los medios ofrecidos por el Ministro de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, Serguéi Lavrov, durante la rueda de prensa conjunta celebrada al término de las negociaciones con el Secretario de Estado de EEUU, Mike Pompeo en Washington”. (10 de diciembre). Recuperado de: https://www.mid.ru/es/main_es [visitado en enero de 2021].

Nievas, F. (2007). “De la guerra ‘nítida’ a la guerra ‘difusa’” en Nievas, F. (comp.) *Aportes para una sociología de la guerra* (pp. 57-97). Buenos Aires: Proyecto Editorial.

OPEC-Organization of the Petroleum Exporting Countries (2021). *2020 Annual Report*. Viena: OPEC. Recuperado de: https://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/AR%202020.pdf [visitado en octubre de 2021].

Radvanyi, J. (2013). “Por qué Putin es tan popular” en Lewin, M. et. al. *Rusia. La grandeza recuperada* (pp. 27-29). Buenos Aires: Capital Intelectual.

Rahr, A. (2008). “¿Qué busca Medvedev en América Latina?” en *DW*. Recuperado de: <https://p.dw.com/p/Fzch> [visitado en enero de 2019].

Rapoport, M. (1986). *Las relaciones argentino-soviéticas en el contexto internacional*. Buenos Aires: FLACSO.

Romero, F.G. (2016). *El imperialismo y el agro argentino: historia reciente del capital extranjero en el complejo agroindustrial pampeano*. Buenos Aires: CICCUS.

RT (2009). “Venezuela recibió misiles rusos”. (8 de diciembre). Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/4365-Venezuela-recibi%C3%B3-misiles-rusos> [visitado marzo de 2019].



_____ (2015). “Infografía: la cooperación técnico-militar entre Rusia y Venezuela”. (14 de enero). Rec. de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/163240-infografia-venezuela-rusia-armas-cooperacion> [visitado junio de 2019].

_____ (2018). “Putin: ‘Rusia condena cualquier intento de cambiar la situación de Venezuela por la fuerza’”. (5 de diciembre). Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/297999-maduro-reune-putin-moscu> [visitado febrero de 2019].

Saborido, J. (2013). “Una nueva era se anuncia” en Lewin, M. et. al. *Rusia. La grandeza recuperada* (pp. 82-87). Buenos Aires: Capital Intelectual.

SIPRI- Stockholm International Institute for Peace Research (2017). *Yearbook 2017. Armaments, disarmaments and international security*. London: Oxford University Press.

_____ (2018). *Yearbook 2018. Armaments, disarmaments and international security*. London: Oxford University Press.

_____ (2020). *Yearbook 2020. Armaments, disarmaments and international security*. London: Oxford University Press.

Sputnik Mundo (2006). “Chávez apunta a Lukashenko en su equipo”. (25 de julio). Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/20060725/51824183.html> [visitado mayo de 2019].

_____ (2021). “Comienza la aplicación de la segunda dosis de la Sputnik-V en Venezuela”. (12 de marzo). Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/20210327/es-muy-probable-que-seas-descendiente-de-esclavos-negros-un-historiador-destapa-esclavismo-olvidado-1110506764.html> [visitado marzo de 2021].

Tcherneva, V. (2016). “Entre la Unión Euroasiática y la Ruta de la Seda”. *Política exterior* n° 30 (173) (pp.16-22). Madrid.

Telesur TV (2010). “Chávez: Venezuela entrará en el camino de la ener-



gía nuclear”. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=0FOV5spTWNE> [visitado marzo de 2019].

Trenin, D. (2020). “U.S. elections and Russia-U.S. relations”. *Russia in Global Affairs* nº 8 (1) (pp. 146-157). Moscú.

Vacs, A. C. (1984). *Los socios discretos. El nuevo carácter en las relaciones entre la Argentina y la Unión Soviética*. Buenos Aires: Sudamericana.

Vigliero, S. (2016). “La estrategia de la Federación de Rusia en América Latina” en Castro, C. y Vigliero, S. (Comp.). *BRIC. Gigantes emergentes*. (pp. 152-187). Carapachay: Lenguaje Claro.

Villasenin, L. (2017). *El camino de la Revolución Bolivariana*. Buenos Aires: Acercándonos.

Wallerstein, I. (2006). *La decadencia del poder estadounidense*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

